

Parábola de los obreros de la viña

Jesús narra una parábola que muestra que Dios no se cansa de convocarnos para que colaboremos con Él edificando el Reino de los Cielos.

REVISIÓN DESGLOSADA DE Mt 20, 1-16;**20, 1 EN EFECTO, EL REINO DE LOS CIELOS**

Como ya se ha mencionado antes, cuando Jesús habla del Reino de los Cielos no se refiere a un lugar ‘en el cielo’, sino al reinado de Aquel que habita en el cielo, es decir a que Dios reine, ¿dónde? en cada corazón.

ES SEMEJANTE A UN PROPIETARIO*es semejante*

Jesús plantea una comparación entre la realidad del Reino que Él conoce bien y la realidad de este mundo, que es la que nosotros conocemos. Ello nos permite tener cierta idea acerca de los valores del Reino, alcanzar a vislumbrar algo, con nuestro limitado entendimiento.

propietario

Este propietario representa el Señor, al Dueño de todo cuanto existe: a Dios.

QUE SALIÓ A PRIMERA HORA DE LA MAÑANA A CONTRATAR OBREROS PARA SU VIÑA.

Salió en cuanto amaneció. A este propietario le urge que vayan obreros a trabajar en su viña...

REFLEXIONA:

Probablemente, como sucede ahora, en ese tiempo también se acostumbraba que algunos trabajadores se reunieran en una plaza en espera de ser contratados por alguien. Hoy en día suelen mostrar un letrero que indique su oficio: ‘plomero’, ‘electricista’, ‘arreglo cortineros’...

20, 2 HABIÉNDOSE AJUSTADO CON LOS OBREROS EN UN DENARIO AL DÍA, LOS ENVIÓ A SU VIÑA.

El propietario encuentra pronto obreros que contratar. Acuerda con los obreros a los que contrata el salario que les pagará y los envía a su viña.

un denario al día

Es decir, una moneda de plata. Era una buena paga que a los obreros seguramente les pareció muy bien.

REFLEXIONA:

Es interesante hacer notar que la iniciativa de la contratación la toma siempre el Dueño de la viña...

20, 3 SALIÓ LUEGO HACIA LA HORA TERCIA Y AL VER A OTROS QUE ESTABAN EN LA PLAZA DESOCUPADOS,*hora tercia*

Alrededor de las 9 de la mañana.

CLASE 97

desocupados

Sin hacer nada, sin ocuparse en nada.

REFLEXIONA:

Estaban desperdiciando sus capacidades, sus dones...

20, 4 LES DIJO: 'ID TAMBIÉN VOSOTROS A MI VIÑA, Y OS DARÉ LO QUE SEA JUSTO.

id también

Implícito está que ya ha enviado a otros.

mi viña

Les hace saber que es el propietario

lo que sea justo

No les dice la cantidad pero les expresa que les hará justicia.

REFLEXIONA:

Cabe hacer notar que nuestro concepto de 'justicia' suele ser el dar a todos 'lo mismo', pero no es ése el concepto de Dios. En la Biblia, la justicia consiste en dar a cada uno lo que le corresponda, y en ese sentido, a veces puede implicar no dar algo parejo a todos, sino dar más al que necesita más.

20, 5 y ELLOS FUERON.

Confiados en la promesa de justicia del propietario, fueron a trabajar en su viña.

VOLVIÓ A SALIR A LA HORA SEXTA Y A LA NONA E HIZO LO MISMO.

hora sexta

Alrededor de las 12pm

nona

Alrededor de las 3pm

Comienza a avanzar el día y este propietario no deja de convocar obreros para su viña.

20, 6 TODAVÍA SALIÓ A ESO DE LA HORA UNDÉCIMA

hora undécima

Alrededor de las 5pm, cuando ya va a comenzar a caer el sol.

REFLEXIONA:

Estamos acostumbrados a la mentalidad del mundo laboral actual, según la cual hay que contratar sólo a los jóvenes, para sacarles el mayor provecho posible; no a las mujeres, para no tener que pagar ausencia por maternidad; no a los viejos, porque pronto habría que jubilarlos.

Pero este propietario no piensa así. No le importa salir a ver a quién contrata, aunque sea tarde.

Para Dios nunca es demasiado tarde para que empecemos a colaborar en Su Reino.

CLASE 97

Y, AL ENCONTRAR A OTROS QUE ESTABAN ALLÍ, LES DICE: ‘¿POR QUÉ ESTÁIS TODO EL DÍA AQUÍ SIN HACER NADA?’

Les da oportunidad de explicar por qué no están haciendo nada.

REFLEXIONA:

Es interesante notar que no los juzga de antemano ni los condena, no piensa: ‘mira nada más esos flojos, de ociosos todo el día’, sino que les pregunta el por qué de su situación.

20, 7 DÍCENLE: ‘ES QUE NADIE NOS HA CONTRATADO.’

Al parecer no es su culpa que no estén trabajando. Están en la plaza, a la vista de todos y nadie los llamó a trabajar.

DÍCELES: ‘ID TAMBIÉN VOSOTROS A LA VIÑA.’

Al propietario no le importa que ya no les va a sacar ‘provecho’ o que nada más van a alcanzar a trabajar una hora, le importa darles trabajo y que ellos no se queden sin desarrollar sus capacidades.

REFLEXIONA:

El dueño ha dicho a los obreros que les pagará lo ‘justo’, es evidentemente alguien al que le gusta comportarse con justicia, pero por encima de eso destaca su misericordia. Podemos imaginar lo desanimados que estarían aquellos obreros, que necesitaban ganar algo de dinero para llevar a casa y alimentar a sus familias, al ver que ya el día estaba tan avanzado que de seguro se lo pasarían en blanco.

El dueño lo ha de haber percibido, y por eso no se le ocurre decirles: ‘ya es tarde, no son horas de contratar a nadie, vengan mañana en la mañana’, sino que les da la maravillosa oportunidad de ir a trabajar para él.

20, 8 AL ATARDECER, DICE EL DUEÑO DE LA VIÑA A SU ADMINISTRADOR: ‘LLAMA A LOS OBREROS Y PÁGALES EL JORNAL, EMPEZANDO POR LOS ÚLTIMOS HASTA LOS PRIMEROS.’

al atardecer

Probablemente alrededor de las 6pm, al caer el sol. Eso significa que hace apenas alrededor de una hora que los últimos habían comenzado a trabajar.

20, 9 VINIERON, PUES, LOS DE LA HORA UNDÉCIMA Y COBRARON UN DENARIO CADA UNO.

Es decir, los últimos que había contratado.

REFLEXIONA:

Reciben la paga completa, que es la que necesitaban, no la que merecían...

20, 10 AL VENIR LOS PRIMEROS PENSARON QUE COBRARÍAN MÁS, PERO ELLOS TAMBIÉN COBRARON UN DENARIO CADA UNO.

Como trabajaron alrededor de doce horas y se creyeron con derecho a ganar más.

CLASE 97

20, 11 Y AL COBRARLO, MURMURABAN CONTRA EL PROPIETARIO, 20, 12 DICIENDO: 'ESTOS ÚLTIMOS NO HAN TRABAJADO MÁS QUE UNA HORA, Y LES PAGAS COMO A NOSOTROS, QUE HEMOS AGUANTADO EL PESO DEL DÍA Y DEL CALOR.'

Ponen el acento en lo fatigoso del trabajo que realizaron, pasan por alto el privilegio de haber podido ganarse el pan honradamente, y también que han recibido lo acordado.

les pagas como a nosotros

La queja se centra en que esperaban ser tratados mejor que los demás, se creían con más derechos...

REFLEXIONA:

Hay quien se ofende de que Dios sea misericordioso con todos, no toleran que Él esté dispuesto a perdonar a todos, a acoger a quien lo busque. Quisieran que hubiera diferencias, que el Reino de Dios fuera para una élite de la que ellos desde luego se sentirían miembros exclusivos.

REFLEXIONA:

Parece que los quejosos consideran que los que estaban en la plaza desocupados se la pasaron de maravilla sin trabajar todo el día. No fue así. Estuvieron 'desocupados', sin poder ejercitar sus capacidades y sin poder ganar el sustento que requerían sus familias, una situación que seguramente los hacía sentirse mal.

Los quejosos no se dan cuenta de que tanto ellos que llegaron temprano como los que llegaron tarde, enfrentaron sus propias dificultades a lo largo del día, unos trabajando, otros por no tener trabajo, y todos están igualmente necesitados de recibir lo que el dueño pueda y quiera darles.

20, 12 PERO ÉL CONTESTÓ A UNO DE ELLOS: 'AMIGO, NO TE HAGO NINGUNA INJUSTICIA. ¿NO TE AJUSTASTE CONMIGO EN UN DENARIO?' 20, 14 PUES TOMA LO TUYO Y VETE. POR MI PARTE, QUIERO DAR A ESTE ÚLTIMO LO MISMO QUE A TI. 20, 15 ¿ES QUE NO PUEDO HACER CON LO MÍO LO QUE QUIERO? ¿POR QUÉ TOMAS A MAL QUE YO SEA BUENO?'

contestó a uno de ellos

Es interesante que no les responde a todos, sino a uno. Es que finalmente el asunto del salario es algo personal. Fueron contratados en grupo, pero da a cada uno lo que le corresponde.

REFLEXIONA:

Al final de nuestra vida, cuando nos encontremos con el Dueño de la viña, cada uno recibirá la paga que le corresponda. Como dice san Pablo: "Dios pagará a cada uno según sus obras" (Rom 2, 6).

no te hago ninguna injusticia

El dueño de la viña quedó en pagarles un denario y cumplió. Hace notar que no está cometiendo ninguna injusticia: no los engañó, no les escatimó el salario prometido. Les dio íntegramente lo prometido.

¿es que no puedo hacer con lo mío lo que quiero?

Está hablando el dueño de la viña, no el administrador. El dueño posee la viña y el dinero para pagar a sus obreros, y por ello tiene derecho a distribuirlo como quiere. Y elige distribuirlo no sólo conforme a la justicia, sino sobre todo, conforme a la misericordia.

que yo sea bueno

El propietario hace notar que lo que le ha motivado a actuar ha sido hacer un bien.

CLASE 97

REFLEXIONA:

Los católicos de toda la vida y los que se convierten a última hora. Los judíos, miembros del pueblo escogido, y los paganos que se convirtieron mucho después. Los apóstoles, que dejaron todo para seguir a Jesús y lo acompañaron hasta el final, y el buen ladrón que sólo estuvo con él unos minutos y ‘se robó’ (es un decir...) su sitio en el paraíso.

Sobran los ejemplos de que la misericordia del Señor lo mueve a mantener la puerta del cielo siempre abierta, a dejar pasar a los que llegan corriendo a última hora, a los que a los ojos del mundo no lo merecen.

REFLEXIONA:

Quien se indigna porque el dueño de la viña pagó lo mismo a los primeros obreros que a los últimos, seguramente se considera parte de los primeros. Pero debe considerar que lo más probable es que sea uno de los que recibirán su paga sin haber hecho todo por merecerla. Y así como no querría que nadie se queje de que reciba una recompensa inmerecida, que no se ponga a criticar la que reciban otros.

REFLEXIONA:

Quienes critican esta parábola suelen ponerse en el lugar de los que trabajaron todo el día y consideran injusto que unos que llegaron a última hora reciban lo mismo que ellos.

Si a ellos no les quita nada que los otros obtengan igual paga, ¿por qué molestarse? Es lo que se llama pecado de envidia: el dolerse del bien ajeno.

REFLEXIONA:

Los obreros que trabajaron desde temprano dan a entender que piensan que los que llegaron tarde se la pasaron mejor que ellos sin hacer nada, pero no es verdad. El hombre no fue creado para el ocio y la indolencia, sino para enfrentar retos, desarrollar sus talentos, trazarse metas, trabajar con un propósito. Los que no habían sido contratados durante todo el día no se sentían útiles, seguramente se sentían desanimados, poco valorados, veían pasar el tiempo sin hallarle sentido a su existencia.

El propietario que los contrata los rescata de una situación de angustia y desesperanza.

REFLEXIONA:

Para disfrutar esta parábola hay que ponerse en el lugar de los que estuvieron desocupados hasta tarde.

Considera esto: ¿Alguna vez has llegado ‘corre y corre’ a una cita importante, con la prisa y la preocupación de pensar que vas a llegar demasiado tarde, y en eso al entrar te das cuenta de que todavía no comienzan, que milagrosamente llegaste a tiempo? ¡Qué alivio, qué alegría se siente! Pues ese gozo no se compara con el que sienta quien aunque sea en su último aliento se arrepienta, se convierta y, sabiendo que no merece en absoluto la misericordia divina, la reciba a manos llenas.

REFLEXIONA:

El saber que si nos volvemos hacia Dios aun en el último instante de nuestra vida Él se apiadará de nosotros no debe ser motivo para que esperemos hasta el último instante.

En primer lugar porque si pasamos toda la vida rechazando a Dios, nada asegura que al final cambiemos, y el riesgo de seguir rechazándolo y condenarnos es demasiado grave.

En segundo lugar porque al revés de lo que parecen pensar algunos, que es más ‘divertido’ ‘darle vuelo a la hilacha’ y vivir desenfrenadamente sin ningún tipo de restricción moral, al fin que al final podrán arrepentirse, no se dan cuenta de que esa vida no da verdadera felicidad, es puro relumbrón que deja un vacío, un hastío en el alma. Vivir la existencia sin Dios la priva de su mayor alegría, de su razón de ser, de su verdadero cimiento y sostén.

CLASE 97

REFLEXIONA:

A quien ha nacido en una familia católica y desde chico cree en Dios, va a Misa, reza el Rosario, vive cristianamente, no debe incomodarle que un ateo que vivió una vida desenfadada, se arrepienta en su lecho de muerte, se confiese, reciba la absolución y al morir se salve. Sería absurdo que le reclame al Señor: ‘a éste, que se pasó la vida burlándose de Ti y de Tu Iglesia y que te pidió perdón en el último minuto, lo dejas entrar al cielo igual que a mí, que te he servido fielmente desde mi infancia?’

Pensar así revelaría que no se ha comprendido que ese ateo no la pasó bien en su vida: no tuvo el consuelo de volverse a Él en la tribulación; no le halló sentido a sus sufrimientos ni pudo ofrecerlos para bien de otros; la muerte de los seres queridos se vive como despedida definitiva y brutal, en fin, que vivir sin Dios no lo hizo feliz. Entonces el hecho de que se arrepienta a última hora y pueda entrar a gozar del cielo debe ser motivo de gozo para quienes se enteran, no de indignación.

REFLEXIONA:

El católico que, como los obreros que entraron a trabajar desde temprano, se ha mantenido fiel desde su infancia a Dios, debe sentir gozoso y agradecido con Dios por haberlo conocido toda la vida, es un privilegio, una temprana bendición, no una carga soportada antes de tiempo.

REFLEXIONA:

“También hoy sucede que muchos reciben el Bautismo y son llamados a trabajar en la ‘viña del Señor’ desde la infancia, y otros más tarde. Pero no hay privilegiados. En lo que se refiere a la recompensa final en el Reino de los Cielos, nadie puede presumir de privilegios de ningún tipo: la paga es igual para todos y supera todo mérito imaginable. Todos sentirán que han recibido más de los que esperaban y gozarán juntos y cantarán eternamente la magnificencia de la generosidad del Señor: todo se acogerá como puro don” (Galizzi, p. 385).

20, 16 ASÍ, LOS ÚLTIMOS SERÁN PRIMEROS Y LOS PRIMEROS, ÚLTIMOS.

Nuevamente dice Jesús esta frase que había pronunciado en Mt 19, 30;

REFLEXIONA:

Se suele interpretar como alusión al pueblo judío, que recibió primero que nadie el anuncio de la venida del Salvador, pero no lo quiso aceptar, y en cambio los paganos que escucharon la Buena Nueva se convirtieron de inmediato. Pero también cabe aplicarlo a quienes creen que tienen ya un sitio reservado en el Reino de los Cielos, y tal vez verán a otros adelantarseles, porque Dios no juzga con los criterios del mundo...

REFLEXIONA:

“La parábola va dirigida a los llamados justos, a los fariseos, que sienten envidia (e irritación) por la bondad de Dios con los otros, con los que ellos condenaban...

...la parábola no quiere enseñarnos en primer lugar cómo se conduce Dios, sino más bien cómo han de conducirse los justos ante la misericordia de Dios...” (Maggioni, pp. 210-211)

REFLEXIONA:

¿Qué fue lo que más te impactó del pasaje revisado hoy? ¿Por qué?

¿Qué respuesta crees que pide de ti? ¿Qué respuesta le darás?